

La industrialización de la cantera de Comanche y el fantasma de la economía de hacienda¹

Gabriela Behoteguy Chávez²

Resumen

La cantera de Comanche es la más importante de La Paz, con sus piedras de granito se adoquinaron las principales calles de la ciudad, en la primera mitad del siglo XX. En este ensayo propongo explorar los intentos de industrialización de la cantera, centrándome en el fenómeno de la transculturación, a partir de las memorias y percepciones que construyen los trabajadores.

Palabras clave: Cantera de Comanche, memorias sociales, transculturalidad, experiencias cotidianas y paternalismo.

Introducción

Entre 1920 y 1969 con el granito extraído del cerro de Comanche se elaboraron adoquines con los que se pavimentaron las zonas centrales de la ciudad de La Paz, trabajándose aproximadamente 300.000 m² de calles y además de construir edificios con el estilo art *nouveau* como la Catedral Metropolitana y el Banco de la Nación. En palabras del entonces vicepresidente de la República, Abdón Saavedra Mallea (1926-1930), se deseaba inventar una imagen donde “La ciudad de La Paz luzca como un salón después de la lluvia³”. Este “embellecimiento estratégico” fue parte del proyecto de la modernidad, descrito por Walter Benjamin, como la transición al lujo industrial, donde la decoración del arte entró al servicio del comerciante (2005: 37). La inspiración surgió de su uso en las grandes capitales como París, Buenos Aires, Londres y Nueva York.

A diferencia del empedrado el adoquín es un lítico, es decir, que es una piedra o bloque labrado de forma rectangular. Por eso, fue reapropiada para modernizar las ciudades y es parte de la arquitectura moderna. Asimismo, es más resistente que el pavimento y puede ser removido sin necesidad de ser destruido. Sin embargo, a partir del criterio de la novedad, que es la lógica canónica de la modernidad, el adoquín está siendo sustituido por el pavimento. A diferencia de otras capitales como, por ejemplo, Buenos Aires donde debido a su estética y durabilidad aún está siendo conservado.

1 El trabajo de campo para esta investigación se realizó en la población de Comanche entre marzo y abril de 2018.

2 Es antropóloga por la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Candidata a magister en el programa de Historia y Memoria de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Actualmente trabaja como investigadora del Museo Nacional de Etnografía y Folklore y se considera activista en materia de memorias, identidades y legados culturales. Correo electrónico: gabrielabehoteguy@gmail.com.

3 Fuente: conversación informal con Jorge Machicado Saravia (nieto de Jorge Machicado Silva). La Paz, 27 de febrero de 2018.

La cantera de Comanche es una de las más importantes de Bolivia, y fue central en la modernización de la ciudad de La Paz, a nivel nacional su piedra fue utilizada para la construcción⁴ de los bancos centrales de Cochabamba, Oruro, Tupiza, Sucre y Potosí, entre otros edificios lujosos como el palacio Patiño de Cochabamba.



Figura 1. Casa de hacienda, Comanche. **Foto:** Gabriela Behoteguy, 2018.

En 1906, Flavio Machicado Silva compró la hacienda de Comanche. Una década después, gracias a su hijo, Flavio Machicado Viscarra, se implementó el uso de canteras intentando consolidar una industria. Machicado (hijo) realizó sus estudios primarios y secundarios en Lima y Santiago, posteriormente inició la carrera de Finanzas en la Universidad de Harvard. Su retorno a la ciudad estuvo marcado por el espíritu de modernidad que le confirió haber vivido en estas grandes ciudades.

En Comanche, Flavio Machicado Viscarra introdujo técnicas de trabajo que habían sido transmitidas por especialistas de Yugoslavia, Italia y Alemania, quienes a fines del siglo XIX aportaron en la construcción de la catedral de La Paz. Asimismo, implementó la forma de producción manual, que aún se encuentra vigente. En este ensayo, me interesa reflexionar si estos cambios implicaron una superación del modo económico de hacienda y cómo esto afectó al progreso de la cantera a través del tiempo.

Reflexión teórica y metodológica

Los adoquines producidos con piedra de Comanche forman parte del cotidiano de la ciudad paceña desde hace casi cien años. Esta estética es parte del código de la modernidad imperante entre finales del siglo XIX y principios del XX, en palabras de Mary Louise Pratt, se trata del entramado que permite la intervención del imperio en la vida cotidiana (2010:

⁴ Por su composición y resistencia la piedra de Comanche es utilizada en la construcción, se emplea en fachadas por sus cualidades estéticas después del pulido.

27). En este ensayo propongo interpretar la elaboración de adoquines en Comanche desde el concepto de “transculturación”, ya que posibilita interpretar cómo los grupos marginales o subordinados se reapropian de este trabajo, que les fue transmitido por una cultura dominante o metropolitana (2010: 32). Desde esta perspectiva abordaré las dinámicas mediante las cuales los trabajadores de la cantera construyen el recuerdo de las relaciones entre los obreros y la familia Machicado, y cómo se apropiaron de las técnicas de trabajo.

La transculturación es un concepto que permite entender las transferencias culturales desde el fenómeno de las zonas de contacto, considerados espacios sociales donde culturas dispares se encuentran, chocan y se enfrentan, a menudo dentro de relaciones altamente asimétricas de dominación y subordinación, tales como el colonialismo, la esclavitud y sus consecuencias (Pratt, 2010:31). Al haberse apropiado de técnicas de trabajo extranjeras, la cantera se convirtió en la zona de contacto o un espacio de encuentro colonial, donde personas separadas geográfica e históricamente interactuaron y entablaron relaciones duraderas, caracterizadas por marcar la frontera colonial (2010:34). El punto en que estas trayectorias se cruzan es en la producción de materiales de construcción, especialmente en los adoquines.

Tzvetan Todorov interpreta que la ideología colonialista consiste en tomar al otro como un sujeto, capaz de producir objetos que uno poseerá (en este caso los adoquines). Se trata en realidad de un sujeto “intermedio”, pues el objetivo del colonialismo es impedir que este sea igual a uno. Para esto se debe imponer la violencia de la comunicación, sometiendo al otro, mediante la imposición de que uno posee la verdad (2016: 215). En Comanche las relaciones colonialistas se basaban en el paternalismo, es decir, la sustitución del padre mediante el sistema de parentesco ficticio o padrinazgo que permitía imponer la violencia comunicacional.

El análisis sobre la experiencia de industrialización transcultural en Comanche, me llevó a reflexionar sobre los procesos sociales que impidieron el progreso de la cantera. Las relaciones coloniales atávicas que construyeron las dinámicas de trabajo, entre la empresa y los obreros, revelan como “la construcción (arquitectónica) desempeña el papel de subconsciente” (Benjamin, 2005:52), en este caso, de la modernización de la ciudad.

El manuscrito inédito *Testimonio de las calles de La Paz*, 2009 de Eduardo Machicado Saravia establece una cronología histórica de la cantera que es contrastada con los procesos económicos, sociales y políticos de Bolivia. Aborda las condiciones de trabajo desde la visión del jefe/patrón que buscaba industrializar la cantera. Este manuscrito, además de las entrevistas realizadas al autor y a la historiadora Cristina Machicado fueron centrales en la elaboración de este ensayo, ya que pude contrastar cómo se construye el recuerdo de las experiencias “desde arriba” con el de las experiencias construidas “desde abajo”. Así, este estudio pretende desarrollar una “historia desde abajo”, ya que como describe Jim Sharpe, esta reconstruye las

experiencias cotidianas desde la historia oral y sitúa los acontecimientos sociales en sus circunstancias culturales, a través de descripciones analíticas (1993: 51 y 54).

En este estudio se asumirá que los miembros de la familia Machicado fueron patrones de la hacienda y de la cantera. No obstante, aclaro que la familia Machicado, y en específico Eduardo Machicado no considera que él, su padre, ni su abuelo fueron patrones. Pues Comanche fue una de las primeras empresas instituidas en el departamento de La Paz. Sobre este particular elegiré la denominación local porque me interesa describir cómo la industrialización de la cantera se truncó por las viejas relaciones de la economía de hacienda.

Ubicación y caracterización del yacimiento

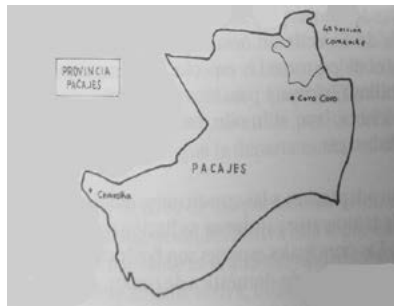


Figura 2. Comanche, Cuarta Sección de la Provincia Pacajes. **Fuente:** Aguirre (1996: 71).

Comanche es la capital de la Cuarta Sección de la provincia Pacajes, del departamento de La Paz, se ubica a 70 km de la ciudad de La Paz. La ruta de acceso es a través de la carretera La Paz- Charaña. El piso ecológico de esta zona es Alto Andino y se encuentra sobre los 4100 msnm. El nombre de la población deviene del cerro de Comanche⁵, donde se encuentra la cantera, que es la principal fuente de trabajo de toda esta sección.

El yacimiento es de piedra tipo granito, roca ígnea plutónica formada esencialmente por cuarzo, feldespato alcalino, plagioclasa y mica (Winter, 2001: 343), tiene una extensión de 160 hectáreas y una reserva mayor a los 80 millones de metros cúbicos (Gobierno Municipal de La Paz, 2001: 8).

5 El origen del nombre Comanche se remonta a la hacienda colonial. Al respecto, Luis Gómez, minero y *yatiri* de esta población, me contó: “G: ¿Comanche es un Achachila? L: Sí, decimos nosotros Comanche Achachila, *Kuma Janchi* eso ha salido, según a mí me contaban, porque antes había un hacendado donde llegó, cuando los españoles llegaron, entonces, parece que no había nada, ya. Tenía una hija rubia (el patrón), entonces, esa había agua saliente ahí, esa agüita ahí, entonces, de eso siempre se lavaba con esa agua, de ahí *Kuma Janchi*, la señorita era blanquita, como usted, digamos, entonces, con esa agua, era agua dulce, entonces, de eso nombraron *Kuma Janchi* porque había esa señorita o esa chica ¿no? Ese es la historia de la hija del primer patrón. Cómo se lavaba porque existía ahí esa agua, por eso han llamado así (...). Entrevista a Luis Gómez. Comanche, 10 de abril 2018.

Comanche es una castellanización de la palabra aimara compuesta *K'uma Janchi*, que proviene del verbo *kumara* que significa limpio, aseado, purificado y hace referencia a este ojo de agua que menciona Luis Gómez. Mientras que *janchi* es cuerpo y hace referencia al cerro mismo.

En la cantera se producen materiales de construcción principalmente: adoquines, sillares, piedra cortada y baldosa rústica. Los productos artísticos tallados como fuentes, arcos, esculturas y utensilios de cocina, no son elaborados en Comanche, sino a partir de bloques de piedra que son transportados hacia los talleres de Comanche, Viacha y La Paz. Aquí me enfocaré en los productos trabajados en la cantera.



Figura 3. Cantera de Comanche. **Foto:** Gabriela Behoteguy, 2018.

Actualmente, la cantera de Comanche está organizada bajo el sistema de cooperativa COMCA-COM y consta de cinco secciones, donde trabajan entre 12 a 20 obreros, existe un representante para cada sección y un dirigente para toda la cantera, que es elegido de manera anual y rotativa.



Figura 4. Secciones de la cantera, según las indicaciones del minero Isidro Gómez. **Foto:** Gabriela Behoteguy, 2018.

A diferencia de otros sistemas mineros, la extracción de la piedra granito tiene bajo impacto ambiental y los trabajadores corren menor riesgo que trabajando al interior de la mina. Quizá este sea el motivo por el que los mineros de Comanche no desarrollaron los intereses comunes de otros mineros bolivianos⁶. Esta percepción la explicaré cuando aborde la influencia que tuvieron los mineros de Corocoro en el proceso de sindicalización de los obreros de la cantera.

Orígenes de la cantera

Las primeras referencias sobre Comanche son de la Colonia Tardía, están registradas en la monografía *Archipiélago de los Paca-Haques* del cronista Rolando Costa Arduz, quien a partir de la Revisita de 1817 identifica a Comanche como una hacienda de la parcialidad Anansaya (de arriba) del repartimiento de Caquiaviri. Durante la República, en 1890 el *Diccionario Geográfico del Departamento de La Paz* de Manuel Vicente Ballivián menciona que se trata de una hacienda del Cantón Caquiaviri (1994: 98).

En el siglo XIX, la actividad económica de la hacienda de Comanche era la ganadería ovina. Al respecto, Eduardo Machicado me relató que el antiguo dueño de la hacienda fue el capitán Renfigio, quien se casó con una comancheña llamada Mercedes Cacho e introdujo a las primeras especies de ovejas⁷. En 1906, Flavio Machicado Silva compró la propiedad en 100.000 bolivianos, al capitán Renfigio con la intención de explotar cuánto allí se produjese: instaló una fábrica de escobas; una embotelladora de agua mineral “Celestia”; hizo construir “ahijaderos” –pastizales cercados y cuartos para que habiten las familias que cuidaban las ovejas–; y también hizo edificar el “Rancho”, unos cuartos donde habitaban los trabajadores que llegaron de Viacha para trabajar en la cantera.

La historia de la hacienda de Comanche debe entenderse en relación a la construcción del ferrocarril Arica- La Paz, en 1910, y la cercanía de la mina de cobre de Corocoro⁸. Desde la década de 1920 hasta finales de 1960, el traslado de la producción de la cantera se realizaba en la línea del tren, desde la estación de Comanche hasta alguna de las estaciones de la ciudad de La Paz. Cada vagón del ferrocarril transportaba alrededor de 40 toneladas de líticos (Machicado, 2009: 101).

A lo largo del tiempo, esta familia heredó la dirección de la cantera: después de Jorge Machicado Silva, su hijo Flavio Machicado Viscarra estuvo al mando y posteriormente

6 Entre los años 1880-2000, los mineros atravesaron, con resultados diversos, dos procesos de modernización. El primero fue un intento de industrialización que introdujo el sistema productivo disciplinario (organización laboral sindical) a través del control del tiempo y el trabajo. El segundo, desarmó físicamente al proletariado y lo redujo a una masa de cuentapropistas e informales. Los mineros perdieron centralidad y capacidad de irradiación. Desapareció el sindicalismo, se fragmentó la identidad grupal y emergió una voluntad dispersa, desconfiada e individualista (Rodríguez, 2001: 297).

7 Entrevista a Eduardo Machicado. La Paz, 6 de abril de 2018.

8 Enclave minero que funcionaba como un espacio donde los campesinos de las localidades vecinas, como Comanche, vendían su fuerza de trabajo.

sus hijos Eduardo y Jorge Machicado Saravia. De este modo, esta familia monopolizó el suministro de piedra para la construcción de la ciudad de La Paz, desde 1906 hasta 1989.

En 1923, a partir de la conformación de la Junta Impulsora de Pavimentación de La Paz comenzó el trabajo de producción de adoquines en la cantera. Junto a la familia Machicado, participaron el presidente Juan Bautista Saavedra (1921-1925), su hermano Abdón Saavedra, quien fuera alcalde de la ciudad de La Paz entre 1911 y 1912, y la junta de vecinos de la zona de Sopocachi.

En la zona andina el tallado de piedra se practicó desde el período prehispánico, pero las técnicas y herramientas utilizadas en Comanche fueron introducidas por obreros europeos. El trabajador más antiguo de la cantera, Mario Tinini⁹, recuerda que fueron los mineros de la cantera de Pan de Azúcar (Viacha), que migraron a Comanche contratados por la familia Machicado, quienes les transmitieron las técnicas de trabajo.

Vinieron las familias, por ejemplo, los hermanos Valda, Patzi, así habían trabajado, eran 24 obreros. Y vivían (en Comanche), había el campamento y vivían ahí. Y seguramente, jóvenes han llegado y han tenido sus esposas aquí, y ya se han quedado. Juntamente de ellos hemos aprendido y cuando ya son de edad, ya sus hijos han seguido¹⁰.

Las familias de obreros (Valda, Patzi, Ochoa, Coronel y Condori) llegaron desde Viacha y se asentaron en Comanche desde hace tres generaciones.

Leonardo Patzi, escultor y descendiente (segunda generación) de uno de los primeros trabajadores de la cantera de Pan de Azúcar, sostiene que los mineros ingleses les enseñaron las técnicas de extracción y producción lítica¹¹. Posiblemente esta construcción de las memorias esté relacionada a la importancia que tuvo la construcción del ferrocarril (*Bolivian railway company*) para la explotación de piedra de la zona.

La introducción del sistema de extracción de piedra inició el fenómeno de transculturalidad, pues los obreros se reapropiaron de las técnicas transmitidas, gracias a la intervención de la cultura dominante, representada por los dueños de la hacienda.

Actualmente, las técnicas de extracción de la piedra siguen siendo las mismas. Lo interesante es que el proceso de apropiación rebautizó las herramientas desde la lengua local aymara, esto revela como son parte de la vida cotidiana de los trabajadores.

9 Mario Tinini es comancheño y comenzó a trabajar en la cantera desde 1958.

10 Entrevista a Mario Tinini. Comanche, 10 marzo de 2018

11 Entrevista a Leonardo Patzi. La Paz, 3 de abril de 2018.

Proceso de producción de adoquines

El proceso para producir adoquines, sillares, piedra cortada o baldosas rústicas para la construcción de aceras es el mismo, lo que varía es la medida de la pilastra. Por ejemplo, para producir seis adoquines se corta una pilastra de 30 cm de ancho, por 60 cm de largo y 60 cm de alto.

El primer paso de la producción se llama barrenado y consiste en perforar un ojal en la piedra golpeando el barreno con un combo. Para que la piedra vaya suavizándose, el ojal perforado es constantemente rellenado con agua. Los obreros miden el tamaño de piedra que van a barrenar y comienzan a perforar justo en el centro de la roca, con una punta de acero filosa, a la que denominan *qalltan punta*, o punta para comenzar. Posteriormente se golpea utilizando el barreno.



Figura 5. Combos para golpear las herramientas de acero. Fotos: Gabriela Behoteguy, 2018.



Figura 6. *Qalltan punta* para comenzar el ojal y *mut'u punta* para profundizarlo. Fotos: Gabriela Behoteguy, 2018.



Figura 7. *Lakanchira* para afinar el ojal y *cuñas* para partir la pilastra. Fotos: Gabriela Behoteguy, 2018.

El ojal se llena constantemente con agua, su profundidad varía según el tamaño de la piedra que se va a extraer. Este es un procedimiento casi intuitivo, ya que la medida de la perforación se calcula mediante la observación. Cuando el ojal está terminado, se coloca pólvora y guía o mecha para realizar la explosión, así es como se extraen los bloques de piedra.



Figura 8. Técnica de barrenado, minero Gumercindo Mamani (Sección 3). **Fotos:** Gabriela Behoteguy, 2018.

Extraído el bloque se lo mueve con ayuda del barrilete, que es una vara de hierro largo, y se inicia el pilastrinado, que es la técnica que permite dimensionar el corte mayor para obtener los productos esperados. El primer paso consiste en marcar los cortes de la piedra utilizando una regla metálica y una tiza, que es una piedra de pigmento rojo que se recoge detrás de la cantera.



Figura 9. Barrilete y tiza. **Fotos:** Gabriela Behoteguy, 2018.

La cantidad de ojales varía entre uno o tres y depende del tamaño de piedra que se desea extraer. A partir de este proceso, el cortado de la piedra se realiza con cuatro puntas de acero. El ojal se inicia golpeando una punta de acero denominada *qalltañ punta* (punta de inicio); se profundiza golpeando la *mut'u punta* (punta desafilada) y después el ojal se afina golpeando con otra punta denominada *lakanchira*, que viene de una palabra compuesta (*laka*: boca y *chira*: semilla) que significa agrandar¹². Esta punta de acero parece estar rebautizando al ojal como una abertura o boca (*laka*) que posibilita un corte mayor. Finalmente, se utiliza la cuña que es una punta de acero pequeña y que solo necesita entre uno a tres golpes para realizar el corte final.

El fantasma de la economía de hacienda

Gracias a la familia Machicado, la cantera de Comanche se consolidó en una de las más solventes del país. Esta transformación ocasionó profundas alteraciones económicas y sociales.

¹² Traducción realizada por la lingüista y antropóloga Rose Mary Caver Mamani. La Paz, 3 de mayo de 2018.

En 1935, cuando la alcaldía paceña contrató a la empresa Cristiani y Nielsen de Copenhage para embovedar el río Choqueyapu¹³, se comenzó a producir en Comanche sillares y piedras cortadas. Posteriormente, durante la década de 1940, la misma empresa trabajó en la modernización de la plaza Murillo, la catedral y el palacio de gobierno. A la par se edificaron otras obras reconocidas como la actual residencia del embajador de Brasil en Bolivia, que se encuentra en la avenida Arce; la fachada del periódico La Razón; el edificio Patiño en la avenida Mariscal Santa Cruz, las gradas del Club de La Paz, frente al Obelisco; los bancos centrales de Potosí, Oruro, Sucre y Tupiza; el atrio de la Universidad Mayor de San Andrés; el edificio de los Sagrados Corazones, en la avenida 16 de julio; los mausoleos de Bautista Saavedra y José Manuel Pando en el Cementerio General y el monumento de la plaza Alonso de Mendoza (Machicado, 2009: 60-61).

Ya existían varios trabajadores nacidos en Comanche cuando, en la década de 1940, se incrementó la fuerza de trabajo. Según Eduardo Machicado, los mineros no tuvieron iniciativas de sindicalización y fue su padre, Flavio Machicado Viscarra, quien con la intención de industrializar Comanche, en tiempos de la Revolución Nacional de 1952, inscribió a los obreros al Sindicato de Trabajadores de la Construcción. El minero Vicente Condori recuerda que efectivamente fueron “los Machicado” quienes organizaron este primer sindicato:

Ese recuerdo que se habían organizado aquellos abuelos, con los Machicados yo he conocido don Porfirio Herrera, gringo le sabíamos decir, choco era su cabello, él dice que había fundado el Sindicato de Trabajadores Canteras Comanche. En ese tiempo, mira señorita, nuestros padres nos había hecho apadrinar siempre con los Machicado, prefería que el patrón sea nuestro padrino, caso mí, don Jorge Machicado ya ha finado, siempre, era mi padrino de bautizo. Entonces, señorita, no era así como si los obreros se habían organizado, sino que el patrón elegía a los más sumiso para dirigente, todo lo que decía el patrón a nuestros abuelos tenían imponer, así funcionaba el sindicato de ese tiempo¹⁴.

El testimonio de Condori revela que la Sociedad Industrial Comanche no logró romper con las relaciones tradicionales de padrinazgo y se contradijo con los principios científicos y tecnológicos de la industrialización. El padrinazgo¹⁵ constituyó la base de las relaciones entre los obreros y el patrón (terrateniente), propiciando una relación paternalista que se mantuvo como herencia de las economías de hacienda, caracterizada por la desigualdad e informalidad. De este modo, el padrinazgo reprodujo las relaciones verticales donde los

13 Hasta la década de 1940, la compra de adoquines se realizaba directamente a Flavio Machicado Silva, por la Junta de Pavimentación que era la intermediaria de la alcaldía. En 1944, esta se disolvió, y las compras a la Sociedad Industrial Comanche las hizo directamente la alcaldía paceña (Machicado, 2009: 60). Ese año se creó la Sociedad Industrial de Comanche, constituida por los hijos de Flavio Machicado Silva (Flavio y Helena Machicado Viscarra) y el economista Humberto Fossati, esta sociedad funcionó solo hasta 1950.

14 Entrevista a Vicente Condori. Comanche, 12 de abril de 2018.

15 Alison Speeding, a partir de los trabajos de Guamán Poma y Norman Whitten, menciona que existen evidencias de las relaciones de parentesco ritual antes de la conquista (2014: 116).

obreros aspiraron a ascender socialmente y ser protegidos por un padrino poderoso –el patrón– quien aprovechó esta relación para dominar, en este caso, la organización sindical. Visto desde el fenómeno transcultural, el padrinzgo fue fundamental en las relaciones asimétricas de dominación y subordinación.

Según Eduardo Machicado, a principios de la década de 1950, las relaciones entre el municipio paceño y la Sociedad Industrial de Comanche se enfriaron por la informalidad de los pagos realizados. Fue entonces que el alcalde Eduardo Sáenz García (1950-1952) introdujo el cemento en el pavimentado de la ciudad. Este cambio desencadenó en la disolución de la Sociedad Industrial Comanche y en el decaimiento de la producción en la cantera¹⁶.

En Bolivia el proceso revolucionario, desarrollado a partir de 1952, transformó a la sociedad mediante reformas como la Nacionalización de las Minas, la Reforma Agraria y el Voto Universal. En Comanche, la propiedad privada fue respetada bajo el precepto de que cumplía una función social¹⁷. Al respecto, Rolando Costa Arduz describe que la visión planificadora de Flavio Machicado Viscarra, lejos de enfrentar a la Reforma Agraria como una instancia opuesta a sus intereses de propietario, identificó en el avance social una alternativa de desarrollo. Una de las gestiones fue inscribir a aproximadamente a 80 trabajadores de la cantera al Sindicato de Trabajadores de la Construcción, afiliado a la Central Obrera Boliviana (COB) (Costa, 1994: 98-99). Como no pasaron a ser parte de la Corporación de Mineros de Bolivia (COMIBOL), los obreros de Comanche no se identificaron con las demandas de la minería nacionalizada.

El obrero Mario Tinini, que es el más antiguo de la cantera, no recuerda la existencia de este primer sindicato, para él fue en 1966 cuando los obreros se afiliaron a la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB). Esta afiliación fue posible gracias al comancheño Antolín Condori¹⁸, que era minero en Corocoro y retornó para trabajar en la cantera, después de haber atravesado el proceso de nacionalización de la “Smelting”, ocurrido en 1958 (Rivera, 1986: 4), con esta experiencia orientó a los obreros para afiliarse a la FSTMB. Así, los obreros cambiaron su estatus de trabajadores de la construcción al de mineros y conquistaron el derecho a estar asegurados, a elegir a sus propios dirigentes y acceder a la pulpería subvencionada por el Estado¹⁹.

16 Los trabajos que destacaron en esta década son el monumento a Eduardo Abaroa, estrenado el 23 de marzo de 1952 y el monumento a la Revolución entregado el 17 de enero de 1955 y estrenado oficialmente en 1960 (Machicado, 2009: 69 y 79).

17 Declaración de Ñufló Chávez (citado en: Gordillo, 2000: 45).

18 El retorno de Antolín Condori a Comanche coincide con los despidos masivos de la COMIBOL en Corocoro (Rivera, 1986: 5).

19 Entrevista a Mario Tinini. Comanche, 10 marzo de 2018.

Sin embargo, Eduardo Machicado asegura que los obreros de la cantera se afiliaron a la FSTMB por iniciativa suya²⁰. Aunque, es posible que hubieron acuerdos entre los trabajadores y Machicado para alcanzar la afiliación. En todo caso, los trabajadores construyen el recuerdo de que este proceso comenzó a resquebrajar la relación ahijado/patrón.

Pero cuando nos hemos organizado a la cabeza del Secretario de Relaciones que era el Antolín, yo también tenía que discutirle a mi padrino, pero por razones de trabajo. Porque en realidad el sindicalismo ya tenía su peso, ya no nos dejábamos abusar. Mucho más después, cuando Víctor López²¹ ha entrado a la Federación de Mineros, él también nos ha orientado porque justamente ya estábamos afiliados. Íbamos a los congresos también, ya teníamos que abrir una convocatoria e íbamos a Oruro, donde sea íbamos, también al congreso. Además participábamos en los torneos de fútbol de la federación²².

Todos los exempleados de la familia Machicado, a quienes pude entrevistar, aseguran que antes de formar parte de la FSTMB los pagos en la cantera eran irregulares. En palabras del obrero Mario Tinini “solamente pulpería nos traía, un año sin pago, cinco libritas de azúcar, cinco libritas de arroz, para mantener a la gente”. Fue desde la afiliación al sindicato minero que los obreros percibieron los cambios sociales de la Revolución.

En Comanche el proceso revolucionario no actuó directamente desde el Estado como en las minas nacionalizadas, según Vicente Condori, la COB ni siquiera verificó cuál era la situación de los obreros cuando estos fueron afiliados al Sindicato de Obreros de la Construcción. El proceso que los convirtió en actores políticos sindicalizados fue tardío en relación con otras minas del país. Además estuvo sujeto a medidas diferentes, como la demanda de adoquines para el pavimentado de la ciudad.

Según el minero Mario Tinini, las acciones políticas de los obreros en la etapa de sindicalización fueron por la influencia de Víctor López. Por ejemplo, cuando las tropas militares intentaban tomar el centro minero de Corocoro²³, durante el Golpe de Estado del general Luis García Meza, los trabajadores de Comanche impidieron su paso con un saldo de tres obreros muertos, solo así el Ejército ingresó a la población.

20 Entrevista a Eduardo Machicado. La Paz, 6 de abril de 2018.

21 Víctor López fue un dirigente minero potosino, activo en la organización del Primer Congreso de Sindicatos Clandestinos en 1966, en 1970 fue nombrado Secretario General de la FSTMB desde donde apoyó el gobierno de Juan José Torres.

22 Entrevista a Mario Tinini. Comanche, 10 marzo de 2018.

23 Los mineros de Corocoro tienen una larga trayectoria de levantamientos sociales que parecen estar relacionados con la presencia de obreros chilenos con mayor experiencia sindical. Se registró una huelga y un incendio de las habitaciones de la administración en 1919 realizada por una presunta reducción de salarios y en 1958 también mediante una huelga se reclamó por los bajos salarios (Rodríguez, 1986: 163-195).

El tiempo y la industrialización

El proyecto para industrializar la cantera estuvo presente desde la década de 1920. Una de las primeras medidas fue la elaboración de planillas de pago que iniciaron la división estructural del trabajo. A decir de Dipesh Chakrabarty esta es una estrategia hegemónica para individualizar a la colectividad y establecer el poder disciplinario (2008: 160).

Otras de las medidas fue la división del trabajo con la asignación de cascos de colores. Los cascos rojos para los obreros “de primera categoría” que se ocupaban de barrenar o extraer la piedra; los cascos azules identificaban a quienes partían la piedra en pilastras; los cascos amarillos para los que producían adoquines y para los peones que cargaban los adoquines para transportarlos a la ciudad²⁴. Según el minero Gumercindo Mamani, el cargador o peón no figuraba en las planillas de pago porque era un obrero que se encontraba a prueba.

Retomando el análisis de las diferentes formas que adquiere la transculturalidad. Me parece interesante señalar que los trabajadores no se reapropiaron de la división del trabajo, actualmente realizan todas las actividades desde el barrenado hasta la carga de productos. Entonces la “racionalidad” impuesta por la industrialización no se asimiló definitivamente en Comanche, pues coexistieron otras lógicas de trabajo donde la jerarquía de los obreros no es tan evidente.

Respecto a la administración del tiempo, Thompson demostró que este tiene determinaciones históricas. En la industrialización se basa en la ley del valor “hay que consumir, comercializar, utilizar todo el tiempo” (1979: 285 citado en Rodríguez 1987: 65). La lógica industrial del tiempo intentó ser impuesta a los obreros de Comanche desde que se comenzó a explotar la cantera en la década de 1920. Una de las medidas para modificar el consumo del alcohol fue contralar el tiempo libre.

En Comanche se recurrió a controlar el tiempo libre apadrinando al equipo de fútbol de la cantera²⁵. Aunque los obreros pertenecían al Sindicato de Obreros de la Construcción participaban en los campeonatos mineros de fútbol, que se realizaron hasta la Guerra del Chaco²⁶. Será en 1953 cuando el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) restaure los campeonatos de fútbol (Müller y Murillo, 2014: 36).

El fútbol constituyó una manera de dominación para controlar la recreación de los obreros desde la visión burguesa, como analiza José Leite López en el caso de una usina

24 Entrevista a Gumercindo Mamani. Comanche 11 de abril de 2018.

25 El auspicio de los equipos de fútbol en las empresas obedece a la lógica del control industrial.

26 En el último campeonato, realizado antes del inicio de la Guerra del Chaco, la familia Machicado donó como trofeo una pelota de fútbol tallada en piedra de la cantera (1932). Ese año, los campeones fueron los obreros de Comanche, el trofeo pasó a ser un adorno de la casa de hacienda de la familia Machicado.

brasileira (1976: 130). En la experiencia boliviana la restauración de los campeonatos estuvo relacionada a la dominación que intentaba ejercer el gobierno del MNR sobre la FSTMB.

En Comanche, los obreros comenzaron a participar en los campeonatos mineros posguerra del Chaco, recién a partir de 1966²⁷, justamente cuando se afiliaron a la FSTMB. Casi todos los obreros entrevistados me contaron diferentes anécdotas de los torneos. Durante este período, el empresario, Eduardo Machicado se encargaba de apadrinar al equipo obsequiando camisetas y zapatillas de fútbol.

A diferencia del padrinazgo que actuó como un fantasma de la economía de hacienda, el fútbol fue parte de la experiencia de Comanche en el mundo moderno. En palabras de Arjun Appadurai, la regimentación del tiempo libre y del placer de los trabajadores permite inhibir la espontaneidad siendo, por tanto, una estrategia de la industrialización (2001:9).

Obviamente, la familia Machicado cedió a costumbres distintas a las lógicas de la industrialización y que son propias de las formas locales de extracción de la piedra. Por ejemplo, celebrar el Carnaval que es la fiesta más importante de los mineros, allí se realizan rituales que duran entre seis y ocho días, donde se comparte música, danza, bebidas alcohólicas, comida y la *wajtancha* –sacrificio de llamas blancas–, que permiten comunicarse con entidades tutelares para agradecerles por la producción y pedirles protección.

En estas acciones se evidencian las negociaciones entre el patrón y los obreros. Revelando que en el proceso de industrialización de la cantera, existieron contradicciones que, como señala Gustavo Rodríguez, en su análisis sobre la realidad industrial minera, son la “expresión de un proceso de desarrollo capitalista gestado en una sociedad predominantemente andina” (1987:80).

El derrotero de la cantera hacia la cooperativa

En 1967, debido a la gran cantidad de productos que demandó la alcaldía de la ciudad de La Paz, la familia Machicado fundó la Empresa Minera Canteras de Comanche SRL. Al año siguiente, el alcalde de la ciudad de La Paz, Gral. Escobar Uría, compró un millón de adoquines para el pavimentado. Paralelamente, el municipio de Corocoro, en coordinación con la COMIBOL, adquirió adoquines para la pavimentación²⁸.

En esta fecunda etapa, la empresa comenzó a ser dirigida por Eduardo Machicado, quien tuvo la iniciativa de mecanizar la producción, a través de un préstamo bancario.

²⁷ Exposición: Almas de la Piedra, MUSEF 2018.

²⁸ Durante esta década también se construyeron los pedestales de varios monumentos: el de San Martín, ubicado en la zona de Miraflores; el del prócer uruguayo José Gervasio Artigas, en la zona de Irpavi y el de Miguel de Cervantes en la plaza España de Sopocachi. Además de otras construcciones como el sarcófago del Mariscal Andrés de Santa Cruz que se encuentra en la catedral metropolitana de La Paz y la fachada del zócalo del Instituto tecnológico (Machicado, 2009).

Entonces, introdujo las primeras compresoras eléctricas para realizar el barrenado²⁹. Este cambio de mecanismo tuvo un fuerte impacto en la cantera, pues, como señalé, el barrenador era el obrero con mayor jerarquía y sueldo. Como recuerda Leonardo Patzi (2018), esta estrategia para “reemplazar la mano del hombre” no fue bien recibida, así que los obreros lograron averiar la máquina en tan solo una semana.



Figura 10. Compresora eléctrica de la década de 1960. **Foto:** Gabriela Behoteguy, 2018.

Eduardo Machicado y los obreros (a quienes entrevisté) construyen el recuerdo de que el crédito bancario para mecanizar la producción inició el colapso de la empresa, que desencadenó en la quiebra de la década de 1980. Las anécdotas van desde la ruptura de la compresora hasta el corte del salario de los obreros.

La Nueva Política Económica establecida en el decreto supremo 21060, del 29 de agosto de 1985, contempló el cierre de varias minas y el despido masivo de trabajadores. En este contexto la empresa Canteras de Comanche Ltda se asoció con la empresa minera Comsur, perteneciente al futuro presidente de Bolivia, Gonzalo Sánchez de Lozada³⁰. A partir de 1989, Comsur fue socia con el 66% de las acciones de la cantera, quedando la familia Machicado con el 34%. Según Cristina Machicado, el acuerdo consistía en que esta empresa se haga cargo de la deuda de 670.000 dólares para continuar con la explotación de manera conjunta.

La primera medida de Comsur fue la relocalización que ocasionó el desmembramiento del Sindicato de Trabajadores de Comanche. Tras el despido de 95 obreros, los 25 restantes

²⁹ Actualmente solo 10 trabajadores de los 80 utilizan compresoras eléctricas, la mayoría continúa barrenando manualmente.

³⁰ Presidente de Bolivia en dos períodos: el primero entre 1994 y 1997 y el segundo entre 2002 y 2003, cuando renunció después de haber ejercido violencia estatal, ocasionado: 64 muertes y 228 personas heridas.

se organizaron en la Asociación Comunitaria Canteras de Comanche (ASOCOM) para establecer las relaciones laborales con la empresa.

A diferencia de la familia Machicado que residía gran parte del año en la hacienda de Comanche y había establecido lazos afectuosos y de padrinazgo con los trabajadores de la cantera, Comsur solo dirigía a los trabajadores para obtener los recursos de la cantera, alcanzando una relación efectivamente industrial.

Las movilizaciones sociales más significativas en la historia de la cantera surgieron a partir de la caída del presidente Sánchez de Lozada en 2003, cuando los dirigentes Germán Condori, Vicente Condori y los Mallkus del municipio de Comanche (autoridades comunales) se contactaron con el Movimiento Sin Tierra (MST) para intervenir la propiedad de hacienda y la cantera:

El 14 de octubre de 2003, este cerro hemos tomado, a la cabeza de don German, mi persona (Vicente Condori) y otros compañeros, de aquí, el compañero Agustín Herrera, las señoras por ejemplo, Adela Arcaya, hay una finada, Salome Chura se llamaba, esas señoras harto han actuado (para intervenir los pastizales) de ahí, para este lado un poco se ha organizado ASOCOM, Asociación Comunitaria Canteras Comanche, ese creo que ha funcionado hasta 2011³¹.

Gumercindo Mamani recuerda la reunión realizada en la punta del cerro de Comanche, donde se decidió tomar la cantera bajo la consigna: “la cantera le pertenece a los obreros”. Al finalizar la reunión, las personas (minerías y ganaderas) bajaron a la casa de hacienda y obligaron al portero, Mario Tinini, a entregarles las llaves. Como primera medida inventariaron los objetos de la casa, que posteriormente fueron recogidos por Eduardo Machicado.

Este acontecimiento coincidió con la demanda de sillares de las alcaldías de La Paz y El Alto, para el embovedado de ríos. ASOCOM alcanzó el doble de trabajadores. Y por primera vez en la historia de la cantera los trabajadores se encargaron de la administración³².

El orden establecido a partir de la toma de la cantera cambió totalmente las relaciones sociales. Esta transición alteró la experiencia de los trabajadores que comenzaron a repartirse los sectores de trabajo y reapropiarse del territorio. La ausencia del patrón hizo que los trabajadores se distancien del sindicato.

31 Entrevista a Vicente Condori. Comanche, 12 de abril de 2018.

32 No pude identificar las relaciones de género que se establecieron en la cantera. Esto posiblemente se debe a que los trabajadores son hombres y las mujeres con quienes pude conversar ni siquiera conocen cómo es este trabajo, es decir que nunca han subido a acompañar a sus maridos. Sin embargo, la intervención de las propiedades de hacienda incluyó el trabajo con los ovinos, es por eso que hubo una activa participación femenina en la organización de este acontecimiento.

En 2004, la asociación solicitó ayuda a la ONG “Servicios Múltiples de Tecnologías Apropriadas” (SEMTA) que, durante la década de 1990, había ingresado a ejecutar proyectos de desarrollo y autosostenibilidad para la agricultura y la ganadería de Comanche. En conjunto, elaboraron un proyecto que permitió la construcción del taller de tallado y escultura de Comanche que aún está en funcionamiento.

En 2010, los trabajadores comenzaron a gestionar la concesión de la cantera ante la Federación Nacional de Cooperativas Mineras (FENCOMIN), la licitación fue obtenida el 2 de abril de 2011, con 120 trabajadores inscritos. Como menciona Pascal Absi, el crecimiento de trabajadores en las cooperativas se explica en la capacidad de absorber continuamente a nuevos trabajadores, independientemente de las necesidades reales de la explotación y de su rentabilidad, pues el socio es el único responsable de sus ganancias y pérdidas (2005: 27). Entonces, la organización de la producción es controlada individualmente por los socios que son los mismos trabajadores. Cada socio es dueño usufructuario del área que trabaja.

COMCA-COM tiene su oficina en la excava de hacienda, donde antiguamente vivía la familia Machicado y funcionaba la pulpería. Los dirigentes de cada sección se reúnen en el segundo piso de la casa, en una antigua mesa larga de madera que seguramente fue el comedor familiar. Las grandes asambleas de los trabajadores se realizan en un amplio salón de la planta baja o en el patio central.

A modo de cierre

El producto más conocido y producido en la historia de la cantera de Comanche es el adoquín que, durante las primeras décadas del siglo XX, revistió las calles de la ciudad de La Paz y se convirtió en símbolo de la modernidad. Como describe la alegoría melancólica de Charles Baudelaire: “el criterio de la modernidad consiste en estar marcada con el sello de la fatalidad de ser un día la antigüedad” (citado en Benjamin, 2005: 59), la producción de adoquines culminó en la década de 1980 con el adoquinado de la avenida Cívica de la ciudad de El Alto, mientras en paralelo en las calles de La Paz se remplazaba el adoquín por el asfalto.

El fenómeno de transculturación se hizo posible porque Comanche es una zona de contacto, que tiene su punto de encuentro en la elaboración de adoquines. Con el paso del tiempo, los trabajadores reinventaron el trabajo de la piedra que les fue transmitido y así establecieron relaciones de larga duración con la cultura dominante. Sin embargo, hubo enfrentamientos que permitieron la coexistencia de lógicas de trabajo distintas donde, por ejemplo, la jerarquía entre los obreros no fue tan evidente.

A pesar del objetivo de industrialización que tuvo la familia Machicado desde principios del siglo XX hasta la década de 1980, las relaciones coloniales atávicas que construyeron con los obreros desde el padrinazgo y la ausencia de salarios, hicieron que el fantasma de la economía de hacienda ronde por la cantera e impida el progreso de la industria.

Actualmente, la cantera se rige bajo el sistema cooperativista. Los obreros aportan un porcentaje mínimo de su trabajo a FENCOMIN y reciben sus salarios de acuerdo a la producción. El inconveniente se encuentra en que los trabajadores más antiguos, que fueron exobreros de la hacienda, no cuentan con las mismas condiciones físicas que los trabajadores jóvenes y el régimen de trabajo no les reconoce ningún beneficio por su antigüedad.

La “historia desde abajo” me permitió reconstruir percepciones de la vida cotidiana que se tiene del tiempo de la hacienda, parafraseando a Peter Burke, pude mostrar los rostros de la sociedad comancheña en los acontecimientos históricos (1993: 35). Los recuerdos de la época de hacienda, varían según la posición de las personas, por ejemplo, para la historiadora Cristina Machicado el acontecimiento más importante que se realizó en Comanche, durante la década de 1960, fue el Festival de la Puya Raimundi (especie de bromeliácea que crece en la cantera), donde se pintaron los murales del patio de la hacienda. Ella construye el recuerdo de la vida de hacienda desde la nostalgia de haber podido desarrollar un centro de actividades recreativas y culturales; en el otro lado, se encuentran los extrabajadores que reconstruyen la vida de hacienda desde los recuerdos de dominación y explotación o falta de salario.

Bibliografía

- ABSI, Pascal. 2005. *Los ministros del diablo. El trabajo y sus representaciones en las minas de Potosí*. PIEB. IFEA. La Paz.
- APPADURAI, Arjun. 2001. *La modernidad desbordada*. Editorial Trilce. Fondo de Cultura Económica. FLACSO. Buenos Aires.
- BENJAMIN, Walter. 2005. París, capital del siglo XIX. En: *Libro de los Pasajes*. Editorial Alianza. Madrid.
- BURKE, Peter. 1993. Obertura: la nueva historia, su pasado y su futuro. En: *Formas de hacer historia*. Editorial Alianza. Barcelona.
- CHAKRABARTY, Dipesh. 2008. La historia subalterna como pensamiento político. En: *Estudios postcoloniales. Ensayos fundamentales*. Editorial Traficantes de sueños. Madrid.
- CORTE SUPREMA DE JUSTICIA. 21/4/1993. *Sentencia pronunciada en los juicios de responsabilidad seguidos por el Ministerio Público y coadyuvantes contra Luis García Meza y sus colaboradores*. En: <http://www.derechos.org/nizkor/bolivia/doc/meza.html> (Recopilado el 22/4/2019).

COSTA, Rolando. 1994. *Archipiélago de los Paca-Haques*. Corporación de Desarrollo de La Paz. La Paz.

GOBIERNO MUNICIPAL DE LA PAZ. 2001. *Plan de Desarrollo Municipal 2001-2005*. En: <http://autonomias.gobernacionlapaz.com/sim/municipio/pdm/comanche2001-2005.pdf>

LEITE, José. 1976. *El vapor del diablo*. Editorial antropofagia. Buenos Aires.

MACHICADO, Eduardo. 2004. *Laq'a jaqi* hombre de la tierra. Fundación Flavio Machicado Viscarra. Arte Editores. La Paz.

-----2006. *Conversaciones para una reflexión histórica, la Vida de don Flavio Machicado Viscarra*. Fundación Flavio Machicado Viscarra. Arte Editores. La Paz.

-----2009 (Libro inédito). *Testimonio de las calles de La Paz, la Vida de don Flavio Machicado Viscarra*. Fundación Flavio Machicado Viscarra. La Paz.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, 2015. *Estándar técnico ocupacional: Trabajador/a en la Transformación de piedra de canteras (piedra granito de Comanche)*. Sistema Plurinacional de Certificación de Competencias (SPCC). La Paz.

MÜLLER, Juliane y MURILLO, Mario. 2014. Otro fútbol/ ritualidad, organización institucional y competencia en un siglo de fútbol en Bolivia (1896-2014). Plural Editores. La Paz.

PRATT, Louise. 2010. *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. Fondo de Cultura Económica. México.

RIVERA, Silvia. 1986. Notas sobre el proceso de proletarización en la mina de Corocoro. Taller de Historia Oral Andina. En: *Seminario Minería: pasado y presente*. s/editorial. La Paz.

RODRÍGUEZ, Gustavo. 1987. Industrialización, Tiempo y Cultura Minera. En: *Estado y Sociedad, revista boliviana de ciencias sociales*. Año 3, N° 4. La Paz.

-----1986. Vida, trabajo y luchas sociales en Corocoro. En: *Historia y Cultura. Sociedad boliviana de historia*. N°9. Editorial Don Bosco. La Paz.

SHARPE, Jim. 1993. La historia desde abajo. Peter Burke (comp.). *Formas de hacer historia*. Editorial Alianza. Barcelona.

SPEEDING, Alison. 2014. Contra-afinidad: algunos comentarios sobre el compadrazgo andino. En: *Gente de carne y hueso, las tramas de parentesco en Los Andes*. ILCA. FXA. La Paz.

TODOROV, Tzvetan. 2016. *La conquista de américa/el problema del otro*. Siglo XXI editores. Buenos Aires.

WINTER, John. 2001. *An Introduction to Igneous and Metamorphic Petrology*. Library of Congress. 2001. New Jersey.

Entrevistas

Alanoca Francisco, 78 años. Ocupación: exminero de Comanche, no tiene jubilación y es jefe de la Asociación de la Tercera de Edad de Comanche. Lugar y fecha: Vivienda del entrevistado. Comanche, 10 de abril 2018.

Condori Vicente, 58 años. Ocupación: minero de COMCA-COM. Lugar y fecha: Sección 4 de la cantera. Comanche, 11 de abril 2018.

Gómez Isidro, 73 años. Ocupación: minero de COMCA-COM, jubilado de la empresa Comanche SRL, partero y curandero. Lugar y fecha: Alcaldía de Comanche, 9 de abril de 2018.

Gómez Luis, 76 años. Ocupación: minero de COMCA-COM y *yatiri* de Comanche. Lugar y fecha: Cantera, Sección 2. Comanche, 10 de mayo de 2018.

Machicado Cristina, 32 años. Ocupación: historiadora. Lugar y fecha: café *wistupiku*, zona Sopocachi. La Paz, 16 de marzo de 2018.

Machicado Eduardo, 77 años. Ocupación: empresario y escritor. Lugar y fecha: vivienda del entrevistado. La Paz, 6 de abril de 2018.

Mamani Gumercindo, 53 años. Ocupación: minero y actual dirigente de COMCA-COM. Lugar y fecha: Casa de hacienda. Comanche, 11 de abril de 2018.

Patzi Leonardo, 51 años. Ocupación: artista, escultor de piedra. Lugar y fecha: Taller “Kilómetro 7”, lugar de trabajo y vivienda. La Paz, 3 de abril 2018.

Tinini Mario, 78 años. Ocupación: Minero de COMCA-COM y jubilado de la empresa Comanche SRL. Lugar y fecha: Cantera, Sección 2. Comanche, 10 de mayo 2018.